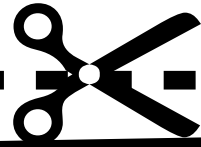


ARTE URGENTE URGENTE ARTE

Nº 8 - febrero de 2018

Debates y Contrapuntos de Ideas Visuales



EDITORIAL

do Nacional de Vale Dranovsky, Andre Gaetano y Leandro Peredo con el montaje de Octavio Zerillo, imágenes y testimonios tironeados desde el arte para seducir a aquellos que se han quedado solos sin el ritual colectivo que en lo más profundo de las prácticas sociales y artísticas nos convoca: el coro (pueblo) que revive desde abajo para ser protagonista de la historia (del arte).

Urgente Arte sabe por experiencia que el neoliberalismo necesita de exclusión y desempleo para estar vivo y coleando en las aguas turbias de unos pocos. ¿Y el arte mira de reojo detrás de la ventana? o intenta reverberar sus activaciones de lucha y acciones de gráfica popular? Se repiten las viejas tensiones y el arte busca escudriñar nuevos caminos y sentidos -sin sacar los pies del barro- para salir del atolladero y del túnel a media luz que le deparan los voceros de la meritocracia.

Arte Urgente llama a reflexionar de manera afectiva ante la nueva lluvia de despidos que alcanza los diferentes estamentos y sectores del Estado, vaciando su rol de garante de la estabilidad laboral y social, replicando una vez más los mandatos del neoliberalismo y los falsos procesos de modernización de lo público de larga y violenta tradición antidemocrática en nuestro país.

Urgente Arte interpela el disciplinamiento represivo que cae sobre los trabajadores y la protesta social: balas, gases y pimienta con la antigua receta teñida de republicanidad, mientras la palabra DESPEDIDOS se sigue escribiendo con S, con letra grande y siempre en plural, marca registrada de los gobiernos conservadores y antipopulares al repetir la pedagogía de aquellos vetustos cuadernos de ortografía escritos con pluma y tinta (sangre): DESPEDIDOS, DESPEDIDOS, DESPEDIDOS, DESPEDIDOS, DESPEDIDOS, DESPEDIDOS, DESPEDIDOS, DESPEDIDOS, DESPEDIDOS...

Arte Urgente persuade ante la singularidad de las distintas historias de vidas detrás de cada DESPEDIDO. La cantidad es enorme, el número es gigante y acumulativo, los rumores alcanzan a todo el país, sin embargo ponemos luz para rescatar las memorias con nombre propio del anonimato, sensibilizando a la sociedad que hay una subjetividad de un trabajador y trabajadora que late, vive, ríe y lucha por sus derechos conquistados poniendo el cuerpo en la calle de manera solidaria.

Andrés Aizicovich y Juan Pablo Pérez

Arte Urgente sale a respaldar a todos los trabajadores y trabajadoras **DESPEDIDOS del Estado Nacional**, historias de hombres y mujeres de distintas edades que ocupaban diversos puestos de trabajo -de administrativos hasta directivos- en distintos organismos del Estado, y que fueron despedidos a partir de diciembre de 2015 hasta el día de hoy, y continúa... Vuelven los veranos de alta temperatura social y de programada infelicidad para los laburantes de toda índole en esta tercera ola neoliberal: "Lloren chicos lloren" decía un pochoclero en la playa de Villa Gesell... porque sus padres se quedaron sin trabajo otra vez...

Gatica durante los primeros meses de 2016 con un primer relevamiento sobre los trabajadores despedidos por el actual gobierno: Ministerio de Cultura, Ministerio de Defensa-Fabricaciones Militares, Ministerio de Salud, RENATEA, ARSAT, Chancillería, Ministerio de Agricultura, Ministerio de Economía, Ministerio de Desarrollo Social-Subsecretaría de Juventud, Ministerio de Educación, Radio Nacional y Aerolíneas Argentinas. Al iniciar el 2018 se repiten los despidos, la lista se agranda, crece y leuda: INTI, SENASA, Hospital Posadas, TV Pública, Paka Paka, Canal Encuentro, Canal de la Ciudad, Casa Nacional del Bicentenario, FAMAZUL, y comienzan las puebladas imaginando un destino diferente.

Arte Urgente organiza en el Centro Cultural de la Cooperación una segunda edición de **DESPEDIDOS del Estado Nacional**, muestra que arrancó su recorrido en Casa

Achicar el Estado Martín Burgos* es achicar la Nación

La palabra "ajuste" puede asociarse a varias acciones, desde ajustar un tornillo a los ajustes de un celular, pero siempre se trata de acomodar un elemento a un sistema. Aunque parezca broma, esta perspectiva mecanicista es la que se aplica a la economía cuando se habla de la necesidad de un "ajuste". En los manuales de economía comunes, se explica a través de curvas que el ajuste de los precios se hace mediante oferta y demanda. El precio sube si hay mucha demanda, y baja si hay mucha oferta. Lo mismo cuando se mira el presupuesto del Estado: si hay más gasto público que recaudación impositiva, entonces tienen que ajustarse las cuentas.

Como si fuera un juego de ingenio, esa mecánica de ajuste se presenta como algo técnicamente necesario, porque si el Estado gasta más de lo que recauda entonces tiene que cubrir ese déficit con emisión monetaria y, tal como nos los repiten los economistas a toda hora en la tele, la emisión genera inflación. El único debate es saber si ese ajuste debe ser "gradual" o "brutal", y los adversarios de ese ajuste racional son los políticos que en su ambición de poder irracional no quieren largar la "caja" del Estado.

No obstante, esa visión de la economía que está tan en boga es solo una parte de la biblioteca económica, la que tiene juntitos a autores como Milton Friedman y Friedrich Hayek con los Espert, Cavallo y Milei. La otra parte de la biblioteca, donde se encuentran John Keynes, Aldo Ferrer y Axel Kicillof, dice todo lo contrario: cuando más se ajusta el sector público, más sufre el sector privado. En efecto, gran parte del gasto del Estado es en salarios de los empleados de la administración pública, empleados de la salud y de la educación, jubilaciones, subsidios y obra pública, termina en el bolsillo del sector privado. Ejemplo: ¿Qué hace el docente con su salario si no es comprarle productos al supermercado de su barrio? Por lo tanto, si el docente tiene un buen sueldo, el supermercado venderá más. Pero en los procesos de ajuste y

despido de empleados del sector público, también el ajuste lo sufre el comerciante porque vende menos.

Por lo tanto, estos procesos de ajustes al sector público son en realidad un proceso de "doble ajuste" ya que lo sufren los empleados del sector público y los empleados y empresarios del sector privado. No por nada cuando uno mira las estadísticas de empleo público desde el año 1970 a la fecha se asombra viendo que las caídas del empleo público se dan en los tres momentos de gobiernos neoliberales de nuestro país: entre 1976 y 1982 (dictadura militar), entre 1991 y 2001 (Convertibilidad) y desde 2016. Esto es el principal efecto de las políticas llamadas de "ajuste".

Esos tres períodos no fueron buenos para la Argentina, ni para el sector privado ni para la economía en su conjunto. La causa es simple: las políticas de ajuste son totalmente contrarias al crecimiento y el desarrollo. Cuando crece el empleo público es porque crecen sus funciones: la regulación en los mercados concentrados para evitar que la gran empresa se coma a la PYME, la generación de ciencia y tecnología, la mejora de la educación y de la salud, la resolución del problema de la pobreza, la mayor atención a los problemas de seguridad en un marco de ciudadanía, y las mejoras de la infraestructura urbana e interurbana, solo la pueden llevar a cabo el Estado con personal idóneo.

La experiencia histórica y las discusiones teóricas nos permiten afirmar que la vuelta de un gobierno ajustador, donde los despidos son indiscriminados y solo se justifican desde problemas fiscales, ahonda todavía más la crisis económica. Porque se cierran áreas de intervención en la economía, se desarmen equipos de trabajo que hace que el Estado pierda funciones esenciales para solucionar los problemas que se presentan, e impiden el crecimiento y el desarrollo de un país como el nuestro.

* Coordinador del Dpto. de Economía Política del CCC

Despidos del Estado Nacional

Vale Dranovsky - Andre Gaetano - Leandro Peredo


El 10 de diciembre de 2015 asumió la presidencia de la República Argentina Mauricio Macri. A partir de un proyecto autodenominado como modernización del Estado, el gobierno comenzó una purga en Ministerios, Secretarías y Direcciones de ámbitos nacionales. El exceso de empleados estatales fue el argumento esgrimido para los despidos masivos. Aún así, resulta llamativo el incremento de cargos jerárquicos en la nómina oficial.

Con la convicción de no mantenernos al margen de la situación que vivimos, como artistas visuales nos propusimos retratar el escenario que se construye actualmente en el país y que el Gobierno, apoyado por los medios, intenta ocultar.

Nos contactamos con despedidos de diversas dependencias del Estado. Los grabamos contando quiénes son, a qué se dedicaban, cuáles eran sus funciones y cuánto tiempo las ejercieron. Nos explicaron minuciosamente cómo fueron despedidos. Los fotografamos mirando a cámara, mientras les reproducíamos la grabación de sus propios relatos.

En la elección de las tomas mostramos a todos los despedidos como iguales, con un mismo encuadre y luz. Sin embargo, en nuestra propuesta de montaje y en la posibilidad de escuchar sus relatos visibilizamos las particularidades de cada uno.

Nos situamos en la tensión entre la homogeneización de los despedidos en tanto colectivo y la exaltación de las biografías y recorridos personales de cada uno de estos hombres y mujeres.

Lo individual nos aleja de las abstracciones de las encuestas y los números vacíos, y lo colectivo nos da la fuerza de lo político. 

DESPIDOS: La fórmula de Macri para arrebatar derechos Daniel Catalano*

Los procesos neoliberales suelen tener algunos elementos comunes. En la historia de la Argentina, los despidos son uno de ellos. Desde la llegada de Mauricio Macri al Gobierno, atravesamos en el Estado nacional una serie de despidos masivos que suelen reiterarse en cada fin y comienzo de año. Tal como hizo al asumir al frente del Gobierno porteño, los despidos se apoyaron sobre al menos dos grandes pilares básicos: la persecución política e ideológica y la desarticulación de las políticas públicas de inclusión. Para poder hacerlo de forma "legítima", debieron trabajar sobre el sentido común, antes de poner en marcha una técnica ya profesionalizada de desguase y desarticulación, producida por las consultoras privadas y ejecutada desde el flamante Ministerio de Modernización -concebido como una gran gerencia de recursos humanos-.

El primer paso para legitimar los despidos fue la desnaturalización del trabajador y la trabajadora pública, así como la naturalización del despido. Nos estigmatizaron, hablaron de "ñoquis" y de "grasa militante". Hablaron de "excedente" y de "dotaciones óptimas". Dejamos de ser personas, trabajadores y trabajadoras orgullosos de llevar a cabo tareas de asistencia y de promoción de derechos, para convertirnos en números. Utilizaron eufemismos para no hablar de despidos, y mintieron "racionalizaciones" o "relocalizaciones" que no fueron tales. Se escudaron en "no renovaciones de contratos" para no reconocer que pensaban dejar a miles en la calle. El primer paso fue el de la construcción de ese sentido común. Les permitió llevar a cabo despidos sin que nadie se escandalice porque alguna oficina o programa del Estado directamente dejaba de existir.

Por eso es bueno ponerle nombre y apellido a cada compañero y cada compañera despedida. Es bueno verles la cara, su estatura, sus rasgos, su expresión. Es necesario que cada uno cuente cuáles eran sus tareas y cómo llevaba adelante su vocación. Que cuente cómo era trabajar con niños y niñas en situación de calle, cómo se sentía llegar a un pueblito para entregar antenas de televisión abierta a sus vecinos y vecinas, cuánto tiempo en mula le tocaba viajar para llegar a una comunidad indígena en medio del Impenetrable chaqueño. El ejercicio de contar quiénes somos, cómo somos y qué hacemos los trabajadores y trabajadoras estatales es la única forma de revertir la embestida sobre el sentido común, y es el primer paso para no naturalizar que esa función, esa tarea, no se realiza más. Es imprescindible

para evitar que otro argentino o argentina caiga en la tentación de repetir zonceras y hablar de "ñoquis".

La cara del trabajador y la trabajadora estatal es además la cara del Estado para millones de ciudadanos de nuestro país. Esa cara es la que recibió a una familia con una necesidad, para garantizarle el acceso a un derecho. Ese es el orgullo y la vocación de los que realizamos estas tareas en el marco de un Estado inclusivo, poniendo en acción las políticas públicas que se concibieron para transformarle la vida a los argentinos y argentinas. Esa pasión y compromiso con el trabajo es quizá la mayor de las características que atraviesan a todas y todos los que nos desempeñamos con estas tareas en el Estado. Con distintas formas de contratación, con trabajos territoriales o de oficina, dedicados a la atención al público o al tratamiento de documentación, esa característica es la que nos une a las y los estatales. Trabajamos para garantizar derechos. Esa compañera o compañero despedido significa un derecho menos para al menos cientos de personas. Esa oficina del Estado que cerró, es un derecho menos para miles que tienen una necesidad que ya no será satisfecha.

La mentira del ahorro y la austeridad pone en evidencia los verdaderos motivos de los despidos masivos en el Estado: la desarticulación de un Estado pensado y construido para resolver los problemas de las mayorías populares y las minorías marginadas, para incluir y para garantizar derechos básicos cada vez más avanzados. Lo que más le molestaba a Macri y a los ceócratas que hicieron fortuna del saqueo del Estado era que ahora el Estado estuviera pensado para elevar la calidad de vida de quienes habitan el suelo argentino, sin distinción, para propiciar la justicia social por sobre todas las cosas.

La contratación de cientos de funcionarios con cargos gerenciales y sueldos desproporcionados dedicados al engrosamiento de los resortes especulativos del saqueo corporativo, así como la inversión exacerbada en los músculos de un robusto y siniestro sistema represivo, son la verdadera carta de presentación de un proyecto político que de la mano de la persecución y la mentira intenta poner de rodillas a quienes peleamos por una Patria más justa, libre y soberana. Ignoran que el pueblo no es manso, y que más temprano que tarde se pondrá de pie para recuperar los derechos que nadie nunca le debió arrebatar.

* Secretario General de ATE Capital.



Arte Urgente / Urgente Arte

Debates y Contrapuntos de Ideas Visuales. Nº 8 - 21 de febrero de 2018

Editores: **Andrés Aizicovich - Juan Pablo Pérez** // Comunicación Visual: **Claudio Medin** // Autores: **Daniel Catalano, Hernán Cardinale, Martín Burgos, Julieta Colomer, Esdián Boyadjian, Vale Dranovsky, Andre Gaetano, Leandro Peredo.** Montaje de muestra: **Octavio Zerillo.**

 centro cultural de la cooperación FLOREAL GORINI

Av. Corrientes 1543 (C1042AAB) Ciudad de Buenos Aires - Argentina. Informes: [011] 5077-8000 www.centrocultural.coop

Director General: **Juan Carlos Junio** // Subdirector: **Horacio López** // Director Artístico: **Juano Villafañe** // Secretario de Formación e Investigaciones: **Pablo Imen** // Secretario de Comunicaciones: **Luis Pablo Giniger** // Coordinador Departamento de Ideas Visuales: **Juan Pablo Pérez.**

FB: <https://www.facebook.com/ideasvisuales/> Correo: visuales@centrocultural.coop
Blog: <http://www.centrocultural.coop/blogs/ideasvisuales/>

Banderazo por la democracia

(Primera Parte)

UNO

El gesto actual es la 'desesperanza'. Basta asomarse a la calle o ir en colectivo para sentir la proyectada en cada rostro. De camino al trabajo se hace más presente aún. Algo se quebró, algo que pareciera irreparable, digo; porque si bien durante el anterior gobierno restaba mucho por hacer, se vivía un rumor de futuro, de lazos y construcciones sociales sobre todo, de derechos que reconocían a tal y a tal otro luego, y nuevas diversidades culturales y libertades individuales surgían. Un abismo hace que aquella postal de una historia reciente no condiga con esta desesperanza. (Ironía al paso: quienes nos gobiernan llegaron al poder prometiéndote alegría y tratándote de 'vos').

DOS

...no terminan el mandato... pero si de pedo llegan, voto al que asegure que van presos por todo lo que nos están haciendo. Traición a la patria, traición a la gente.

-A Cristina la quieren presa... Para analizarla ¿Quién si no?

-Sí. Solo Cristina podría ¿no?

-Zanini está preso. ¿De qué lo acusan?

-Traición a la Patria. Que vergüenza esta justicia. Como con Milagro.

Dos años sin probarle nada. Jujuy es una muestra del país entero.

El diálogo atraviesa todo el colectivo pero salvo miradas nadie se suma. 6 cada 10 viajan atentos a sus pantallas idos de donde están.

-Sí no logramos hacer justicia, no hay futuro posible. La justicia hace a la historia, pero sin participación popular no la alcanzamos. -agrego.

TRES

Mi viejo nació endeudado. A la deuda que le heredé, me sumaron los empréstitos tomados hasta Onganía, cuando nació, también endeudado como mi viejo. Todo argentino nacía endeudado y para el 2001 ya directamente nacían quebrados, ni con el pan bajo el brazo ni oliendo a Madreselva: ahí nacías indigente. De algún modo (que no fue magia) la deuda se saldó, y para el 2009 mi hijo nació casi sin heredar ni deberle nada a nadie. Ahora ya me lo endeudaron más de lo que estaba yo hace 40 años, pero como el responsable aún soy yo, me anoto las 2 deudas: No es suya esa cruz.

Esto me recuerda siempre un par de compañeros a los que sus padres lograron desendeudarlos compartiéndonos sus deudas privadas a todos nosotros. Habría que repensar bien esto.

CUATRO

En Marzo de 2016 Cristina se dirigía a la oposición en la apertura de sesiones del Congreso diciendo: "...no dejo un país cómodo para los dirigentes, sino para la gente" - no olvidaré la frase, pues la misma me interpela cada día-; luego remata "...les va a ser muy incómodo, sobre todo si le piensan sacar los derechos que ha ganado la gente...".

El macrismo, arremetió con un despliegue que no sospechamos. En un semestre tomó y dispuso todo el poder del Estado en su agenda; arrasó con los más significativos logros sociales de la década anterior, dejando en claro que no solo los modos del capital, sino especialmente el imaginario social, hacen al territorio en disputa. La lógica que lo confirma se advierte en que asume el poder negando de cuajo toda construcción de poder anterior, volviendo a escribir la historia como un ganador solitario sin dar lugar ni a la memoria de las luchas, ni a los logros precedentes, ni a las construcciones sociales e institucionales, ni a los derechos adquiridos, callando en el camino las voces que los recuerden y reclamen, apoyado en el mismo aparato corporativo mediático que lo impuso y que ahora protege su modelo, sostenido en última instancia en una justicia cómplice y unas fuerzas armadas recargadas que no ocultan su continuidad de un pasado que no quieren reconocer. No es necesario dar más detalles para el punto donde vamos. Un recuerdo del futuro: Fernando De la Rúa en la TV: "Macri está haciendo todo lo que no terminamos de hacer".

¿Qué es lo que pasó? ¿Dónde quedó la construcción, si quiera las ruinas de ese Estado presente, para que hoy habitemos la persecución, la precariedad laboral y económica y endeudamiento bajo una remozada identidad en la que no nos reconocemos, que nos sabe indigna y nos avergüenza? Como un sólido desvanecido en el aire, ayer éramos un "No al ALCA" cuando 5 sudamericanos sonaban a Patria Grande caminando codo a codo la Av. de Mayo sin guardaespaldas alguno, y hoy somos un impresentable que con dificultades para expresarse premia y festeja al rey de España con la Orden del Libertador que nos libró de su yugo. No es casual: Las acciones suelen sobrevivir más por los efectos que producen que por su intencionalidad. Esta semana, en plena lucha contra los despedidos en el INTI, desembarcará la Corona Española.

Frente a un aparato que avanza políticamente sin ética alguna duplicando sin límites cada apuesta fallida con otra que supera su barbarismo; frente a un aparato capaz de abrirte 10 frentes para quizá posicionarse solo en uno de ellos; un aparato que niega el pasado reciente, desmerece lo identitario nacional y popular, que se burla por igual de toda representación política, partidaria, cultural, que desconoce toda minoría que se autodefina por se; frente a un aparato que practica la comunicación uno a uno, "individualizándote" (*Dispositivo discursivo vs. vos, el ciudadano*) con todos los medios de comunicación en todo el país (aire, TVcable, teléfonos, redes sociales, subte, vía pública, etc.); frente a un aparato que tapa lo verdaderamente importante con bombardeo de noticias basura, fakes y trolls; frente a un aparato que solo muestra sus pies y esconde toda la masa corporativa que hace al real peso de su cuerpo; frente a un aparato que legitima cualquier acción en su simplista interpretación de la 'democracia' definida por una ínfima diferencia electoral; frente a un aparato que inmoviliza económicamente con tarifas imposibles cada hogar, cada lugar de trabajo, cada dependencia estatal, PyMEs, cooperativas; que asfixia medios de comunicación independientes o audita, extorsiona y exige despidos con puntero láser; frente a un aparato que se muestra impoluto tras instigar, perseguir, detener, torturar, matar, y ocultar lo hecho para además públicamente premiar lo denostable: un veredicto de Estado; frente a un aparato que concentró su caballería marquetinera en una sola frase: "hay que acabar con el curro de los DDHH", a sabiendas que ellos mucho antes que un solo crimen de Estado, son responsables del mismo: cuidar el trabajo, la identidad cultural, la alimentación, salud, vivienda y el derecho a la libre comunicación.

Ante una plaza desbordada que desdice entre la euforia y llanto, Cristina olvida recordar lo único importante frente a lo que se vendrá: "Cuando cada uno de los 42 millones de Argentinos sienta que aquellos a quienes confió su voto lo traicionaron: tome su bandera, y sepa que él es el constructor de su destino y de su vida. Esto es lo más grande que hemos dado al pueblo argentino: el empoderamiento popular; el empoderamiento de los ciudadanos; el empoderamiento de las libertades; el empoderamiento de sus derechos". 3 años antes, inamovible entre los paños y postas de goma con que la Metropolitana reprimía la asamblea de Parque Centenario, Cachito Fukman, dejando entre sus dedos apenas un hilo de aire, me decía: "...con un poco así de organización los damos vuelta".

Hernán Cardinale (16 feb 2018)



#EnIntiNoSobraNadie #ReincorporaciónYa!

Producción: Esián Boyadján. Fotografía: Julieta Colomer. 4 de febrero de 2018

Fuimos al INTI a solidarizarnos con las trabajadoras y trabajadores despedidos. Iniciamos esta campaña para visibilizar sus historias, sus profesiones, sus desempeños dentro del instituto y para reflexionar sobre la necesidad de que un organismo público funcione como tiene que funcionar: con calidad humana, compromiso, sensibilidad. Con quienes hemos charlado y fotografiado nos expresaron que aman su trabajo, que los despidieron no por falta de capacidad intelectual sino por participar en asambleas, por participar de alguna agrupación política, por reclamar sus derechos, por pensar. Cada una de ellas, cada uno de ellos se manifestó sobre la reestructuración que quiere imponer el gobierno achicando al Estado, vaciándolo, desguazándolo. Y nos explicaron una y otra vez lo importante que es para un país desarrollar su industria nacional. Lo único capaz de sacarnos de la pobreza, la indigencia, la falta de derechos y oportunidades para todxs. Sin industria no hay trabajo. En palabras de Fernando Yapur: "Sin industria, sin ciencia y sin tecnología siempre vamos a ser un país primarizado, subdesarrollado y pobre".

Defendamos lo nuestro!
Defendamos lo conquistado!
Arriba lxs que luchan!

Soy Marcelo Isleños. Trabajo en INTI hace 14 años. Trabajo en el programa de Metrología Legal, que abarca a todo el país, el cual se encarga de controlar los instrumentos de medición. Estos instrumentos de medición son: balanzas, surtidores de combustible líquido, cinemómetros, lo que comúnmente se conoce como los radares que te hacen la multa. Controlamos tanques de alta capacidad -los que utilizan las petroleras-, cintas métricas, alcoholímetros -la pipeta que se solía para verificar tu nivel de alcohol en sangre-. Nuestro trabajo es importante porque nos encargamos de verificar y controlar las balanzas para que cuando vayamos a comprar al supermercado y pesemos los productos, el peso sea el correcto. También controlamos las balanzas de mercadería que se encuentran en la Aduana, las balanzas de check in y las de carga de los aeropuertos. Es importante que estén verificadas no solo para que el ciudadano no pague sobrepeso sino también para obtener información acerca del peso de las cargas. Esos datos son utilizados por los operadores de vuelo, que mediante señas, le indican al piloto dónde están ubicadas las cargas. Sin el trabajo del INTI, hay riesgo en los momentos críticos de despegue y aterrizaje de un avión, por ejemplo. Esa es nuestra tarea. Además soy inspector de Vigilancia de Uso. Voy a las empresas y les exijo que tengan todos sus instrumentos de medición controlados y en regla. Es una inspección que se hace de manera sorpresiva. Es decir, controlamos a las empresas.



En mi opinión, eso es lo que me molesta a este gobierno: que nosotros controlemos a las empresas. Que estemos controlando para que no haya fraude. Tengo asistencia perfecta. He cobrado el premio al presentismo. Soy uno de los verificadores que más verifica en la Argentina. El único verificador que hace estas inspecciones no consultadas a las empresas. El único que lo hace en Capital Federal y en el Primer Cordón Industrial. Amo mi trabajo. Amo a los compañeros y compañeras que están siendo echados porque la relación que nosotros establecimos acá es enorme. Soy delegado por la Agrupación Granate. Soy activista. Nos están echando porque molestamos. Nos están echando porque pensamos. Es una reedición de lo que fue La Noche de los Bastones Largos. A los científicos que estamos comprometidos con el país y que reclamamos lo que nos falta y no tenemos, nos echan. Echan a mi esposa, que también trabaja en INTI. No es el único caso de matrimonios que trabajan en INTI y los están echando. El caso de Héctor y Laura, el de Yamila y Andrés, Ariel y Soledad, Micaela y Nicolás, Roxana y yo. Nos han mentido diciendo que no hay gente imprescindible para que el INTI funcione. No quieren que el INTI funcione. Sin nosotros el INTI no puede funcionar. Es un golpe duro para los demás trabajadores compañeros que no han sido echados. No sabemos cómo vamos a volver. Las autoridades que dicen que somos vagos y que no hacemos nada, son las que realmente están rompiendo el INTI.



Apoyo de los artistas ante el vaciamiento de los espacios culturales y el despido de la Directora de la Casa del Bicentenario. Fotografía: Nicolás Levin. 21 de Diciembre de 2017.